

Evaluación de la implementación de la Declaración de París

Actualización de estudios de donantes de la Fase 1

AUSTRALIA

Resumen Ejecutivo

El presente informe contribuye a la Fase 2 de la evaluación internacional de la aplicación de la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo (DP). En él se actualizan las conclusiones del estudio de la oficina central del Organismo Australiano para el Desarrollo Internacional (AusAID por su sigla en inglés) en el marco de la Fase 1 de dicha evaluación, realizada en 2007. La actualización responde tanto a las preguntas establecidas para las actualizaciones de los donantes como a las destinadas a los estudios de las oficinas centrales de los donantes. De acuerdo con la orientación para los estudios de las oficinas centrales, la actualización se centra en el aprendizaje por medio del planteamiento de las preguntas paralelas “¿estamos haciendo lo correcto?” y “¿lo estamos haciendo bien?”; es decir, examina la relevancia de las opciones de Australia y la eficacia de sus acciones, respectivamente. También se centra en tres temas generales que se consideran de especial importancia para Australia: expandir el programa de ayuda, operar en los Estados frágiles y medir el desempeño relacionado con la eficacia.

Conclusiones clave

Australia está comprometida a mejorar la eficacia de la ayuda y ha tomado medidas inequívocas para aplicar los principios de la eficacia. Los sucesivos gobiernos australianos vienen participando desde 2001 en los esfuerzos para aumentar la eficacia de la ayuda de Australia y se han involucrado activamente en las iniciativas para desarrollar la agenda internacional de la eficacia. La actual declaración de políticas sobre la asistencia de Australia al desarrollo internacional, que figura en la presentación del presupuesto de 2009-2010, pone

de relieve la importancia de la eficacia. Asimismo, enfatiza especialmente la necesidad de crear alianzas genuinas entre Australia y los gobiernos socios, adaptar el programa de ayuda a las circunstancias de cada país, utilizar y fortalecer los sistemas nacionales de prestación de ayuda, y garantizar que el programa de ayuda de Australia sea transparente y responsable.

Para reflejar el compromiso renovado del Gobierno de Australia para mejorar la eficacia de su programa de ayuda, el Ministro de Relaciones Exteriores anunció el 16 de noviembre de 2010 una revisión independiente de la eficacia de la ayuda. La revisión, que finalizará en abril de 2011, examinará la eficacia y la eficiencia del programa australiano de ayuda, y hará recomendaciones para mejorar su estructura y prestación. Dado que se trata de una revisión de largo alcance centrada principalmente en la eficacia de la ayuda, se espera que sus resultados proporcionen la orientación oportuna para las políticas y la práctica de la ayuda en el contexto del rápido crecimiento del programa.

En el programa australiano de ayuda, la aplicación de la agenda de la eficacia se ha visto influida desde 2007 por cinco factores principales relacionados entre sí: el compromiso firme del Gobierno de aumentar rápidamente el presupuesto de la ayuda, el fuerte compromiso de Australia con el desarrollo internacional, la gran cantidad de estados frágiles que tienen relaciones de ayuda con Australia, la determinación de identificar formas nuevas y más eficaces de hacer negocios, y los muy sustanciales cambios organizativos asociados que se introdujeron en respaldo de estas últimas. Todos estos factores

dieron un impulso especial a las iniciativas decididas de Australia para mejorar la eficacia de la ayuda.

La expansión

El Gobierno de Australia está comprometido a aumentar la ayuda oficial al desarrollo al 0,5% del ingreso nacional bruto, antes de 2015-16. Un cambio en la fórmula del ingreso nacional bruto correspondiente a 2010-11 implica que durante el período de 2015-16 se necesitarán entre \$2.500 y 3.000 millones más de lo que se preveía en 2009. Como resultado, se pronostica que el presupuesto de la ayuda aumentará de \$4.350 millones en 2010-11 a cerca de \$8.000 millones en 2015-16. El Gobierno ha confirmado que "sigue firme" en este compromiso.

La elevación del rol de Australia en el desarrollo internacional

Desde su elección en noviembre de 2007, el Gobierno australiano actual ha incrementado el rol que desempeña Australia en el desarrollo internacional, lo cual refleja su firme compromiso con la iniciativa mundial de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esto se ha reflejado, por ejemplo, en su compromiso de emprender más iniciativas en África, el Caribe y América Latina, y en su apoyo al Pacto de Cairns sobre el Fortalecimiento de la Coordinación para el Desarrollo en el Pacífico y a las Alianzas para el Desarrollo. Esta última iniciativa, destinada a fortalecer las alianzas con los países insulares del Pacífico en base a los principios de la apropiación, el respeto mutuo y la responsabilidad recíproca, resultó crucial por el ímpetu que otorgó a las reformas de acuerdo con las prioridades del Programa de Acción de Accra.

El trabajo en los Estados frágiles

La mayor parte de los vecinos más cercanos de Australia son países en desarrollo, y la mayoría de ellos son frágiles en algún aspecto: ya sea por una gobernabilidad endeble, por conflictos civiles o por limitaciones de larga data para el desarrollo. Muchos de estos países se esfuerzan por alcanzar sus propias metas para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Además, el programa australiano de ayuda participa cada vez más en operaciones complejas de seguridad nacional, manejo de conflictos, consolidación de la paz y construcción del Estado. En total, se prevé que en 2010-11 el gasto asignado a los Estados frágiles represente el 53% del total de la asistencia bilateral y regional de Australia. Australia está aplicando una estrategia "idónea para el propósito" en su aplicación de los principios de la DP en los Estados frágiles, debido a las dificultades que enfrenta en estos contextos.

Nuevas formas de trabajar

AusAID está expandiendo la gama de modalidades de prestación que utiliza, en un intento de alejarse de los proyectos aislados y tender hacia los enfoques basados en programas. Recientemente revisó sus procesos de elaboración y negociación de las estrategias nacionales de ayuda, y reforzó sus conocimientos especializados en materia de enfoques sectoriales y temáticos. Está adoptando un enfoque de asociación,

no sólo con los Gobiernos socios, sino también con las partes interesadas del Gobierno en su conjunto y de la comunidad en Australia, y a nivel internacional con los socios de desarrollo bilaterales y multilaterales. También está recapacitando seriamente sobre su metodología de asistencia técnica y fortalecimiento de las capacidades, dado que reconoce la función fundamental de éstos en el desarrollo, particularmente en los contextos de fragilidad. El programa de ayuda también está centrando su atención en la eficacia de la ayuda al gestionar e informar sobre sus resultados de desarrollo.

Cambios organizativos de importancia

El Gobierno de Australia está comprometido a garantizar que su creciente programa de ayuda se gestione con eficacia y eficiencia, a fin de generar mejores impactos en el desarrollo. En apoyo de esto, AusAID se ha involucrado en una serie de importantes procesos de reforma política, institucional y de prestación, todos ellos enfocados en optimizar la eficacia de la ayuda oficial para el desarrollo de Australia. Entre las reformas recientes de programas y políticas se cuentan las nuevas políticas operativas, la nueva arquitectura de la estrategia nacional y los nuevos sistemas de presentación de informes sobre calidad, que en conjunto tienen por objeto proporcionar orientación práctica y apoyo para la aplicación de la agenda de la eficacia. Estas reformas se basan en el trabajo anterior a la DP y otorgan un nuevo impulso a este compromiso.

Antes de la Fase 1 de la evaluación, Australia había tomado la decisión de desvincular su ayuda y creó la Oficina de Eficacia del Desarrollo para supervisar la calidad y evaluar más rigurosamente el impacto del programa de ayuda. Cabe destacar que AusAID desconcentró la gestión del programa a sus oficinas nacionales, reclutó una cantidad sustancialmente mayor de empleados con conocimientos especializados sectoriales, estableció un marco de calidad para el programa, y comenzó a fortalecer los sistemas institucionales.

Desafíos y prioridades para mejorar la eficacia

El compromiso de Australia para aumentar el volumen de la ayuda al 0,5% del ingreso nacional bruto en los próximos cinco años presenta algunos desafíos importantes para el programa de ayuda. Con su trabajo basado en los logros preexistentes y la innovación, AusAID se está posicionando para gestionar un programa de ayuda mucho mayor, y para apoyar a sus países socios en el uso productivo de los fondos adicionales.

En este contexto, será crucial centrarse en la eficacia de la ayuda en todas las áreas del programa de ayuda. Se están introduciendo herramientas para apoyar las estrategias de ejecución que promuevan modalidades más inmediatas y que exijan menos mano de obra, e incluyan una gestión adecuada de los riesgos. También se están tomando iniciativas para acelerar el fortalecimiento de las capacidades y de los conocimientos del personal, especialmente en las áreas relacionadas con el

apoyo a los Estados frágiles, las modalidades de prestación innovadoras, las nuevas formas de trabajar y, eventualmente, los nuevos temas y sectores. También deberá aumentar la cantidad de empleados, para satisfacer las necesidades del programa de ayuda que cambia y crece rápidamente.

El fuerte compromiso de Australia en los entornos de fragilidad y de capacidades endebles seguirá presentando desafíos a la eficacia del programa de ayuda. Australia está comprometida a prestar una ayuda eficaz en esos contextos, pero reconoce que estos entornos operativos probablemente se mantengan difíciles por algún tiempo, y quizá se necesite una

forma innovadora de prestar la asistencia. En este sentido, no se puede subestimar el potencial de la nueva Alianza para el Desarrollo en el Pacífico.

En términos de políticas y programación, Australia está "haciendo lo correcto" en más de un aspecto para apoyar su ayuda. En todos los programas, se están aplicando de alguna forma los principios de la DP. Australia también está bien encaminada para "hacer las cosas bien": ha invertido mucho en los últimos años para mejorar las perspectivas de aumentar su eficacia.